

de piel... El pícaro es la hiperbolización estilística del hombre aventurero de los seiscientos..." (p. 37).

Como indiqué al comienzo, para Trullemans el género de la novela picaresca como tal no existió en Portugal porque ninguna de las obras clasificadas dentro de éste, responde a la forma establecida por ella en su estudio. Sin embargo, la autora señala los temas picarescos existentes en la literatura portuguesa, no sólo en las obras mencionadas al comienzo de esta reseña, sino también en las cantigas de escarnio y maldecir galaico-portuguesas de la Edad Media, en algunas farsas y comedias de Gil Vicente, en otras obras dramáticas del siglo XVI y en la *Comédia Eufrosina* de Jorge Ferreira de Vasconcellos.

Un aspecto al cual dedica Trullemans todo un capítulo es el del discutido "realismo" de las novelas picarescas. En las últimas líneas de dicho capítulo resume lo que considera más importante sobre el tema: "Dadas las raíces literarias que presenta el género, resulta evidente que la picaresca —aunque refleja un clima histórico y una perspectiva de la realidad— fue un fenómeno literario producido en medio de una intensa actividad literaria" (p. 44). Esta intensa actividad literaria española explica, en parte, la aparente "pobreza del género de la novela" (p. 198) en Portugal en los siglos XVI y XVII, tal como lo señala la autora en las conclusiones al resumen.

Quizás la originalidad de los autores portugueses consiste en no encerrarse en el modelo del *Lazarillo* al manejar su material picaresco. También en España el género fue evolucionando durante el siglo XVII hasta llegar a "la picaresca pura" de Gracián como ha señalado J. F. MONTESINOS, "Gracián o la picaresca pura" en sus *Ensayos y estudios de literatura española*, México, 1959, pp. 132-145.

En suma, el trabajo de Trullemans se puede sintetizar en las palabras de FRANCISCO AYALA, "Formación del género «novela picaresca»", *CCL*, 1960, núm. 44, p. 80: "No deberá extrañarnos, por consiguiente, hallar —en lo que a novela picaresca se refiere— grandes disparidades de criterio: cualquiera que se acepte resultará, cuando menos, discutible".

RAQUEL KERSTEN

University of Wisconsin.

*Hacia Calderón: Coloquio anglogermano*, editado por Hans Flasche. Walter de Gruyter, Berlín, 1970; 122 pp.

El volumen reúne las contribuciones al coloquio calderoniano que tuvo lugar en Exeter en 1969, un prefacio de Alexander A. Parker y un apéndice donde se publican los fragmentos de música para *La estatua de Prometeo*.

El prefacio de Parker es de suma importancia para comprender las relaciones entre los calderonistas ingleses y los germanos, quienes, trabajando independientemente, han realizado una labor complementaria. Según observa Parker en los dos países se hacen ediciones críticas, pero

en Alemania exclusivamente de autos sacramentales y en Inglaterra casi exclusivamente de comedias; los estudiosos alemanes se han especializado en los comentarios de textos y en sus aspectos lingüísticos, mientras que los ingleses van más bien hacia la interpretación y la crítica literaria o bien estudian aspectos de la escenificación (pp. 7-8).

Las ponencias podrían comentarse siguiendo esta distribución. De los cinco trabajos presentados por la escuela hamburguesa, tres se refieren a aspectos lingüísticos: "Consideraciones sobre la sintaxis condicional en el lenguaje poético de Calderón (a + infinitivo) — Contribución descriptiva a la Gramática Histórica" (Hans Flasche), "El uso de los tiempos verbales en *La vida es sueño* (auto)" (Karl-Hermann Körner) y "Etimologías calderonianas" (Manfred Engelbert). Otro artículo, de Leo Polman es de interpretación y crítica literaria de autos sacramentales: "Análisis estructural comparado de *El gran teatro del mundo* y *No hay más fortuna que Dios*". El quinto estudio, "Calderón y el teatro de los jesuitas en Múnich e Ingolstadt", de Dietrich Briese-meister, cae fuera de los campos enumerados por Parker, pues se refiere a la historia literaria y, dentro de ella, a las influencias de Calderón en Alemania.

También entre las ponencias inglesas (seis en total) hay una que queda fuera de la agrupación mencionada, pues es de carácter biográfico: "De un memorial a Felipe IV de don Pedro Calderón de la Barca" (Edward M. Wilson). Entre las restantes, una, de W. F. Hunter trata de los "Métodos de crítica textual"; otras dos se refieren a la interpretación y crítica literaria: "La victoria del hado en *La vida es sueño*" (Robert D. F. Pring-Mill) y "Segismundo y el soldado rebelde" (T. E. May). Por último, tenemos dos trabajos sobre cuestiones de escenificación: "Texto y realización de *La estatua de Prometeo* y otros dramas musicales de Calderón" (Jack Sage) y "*El gran teatro del mundo* y sus problemas escenográficos" (N. D. Shergold).

De todos estos estudios, los dedicados a las cuestiones de escenificación y a los comentarios de textos en sus aspectos lingüísticos son los que, en mi opinión, representan la mayor contribución a la bibliografía calderoniana; el de Jack Sage sobre los dramas musicales de Calderón enfoca un aspecto de la obra del dramaturgo sobre el cual se han hecho estudios sumamente importantes en los últimos años. En cuanto a los análisis "temático-estructurales", aunque se llega en ellos a interpretaciones muy interesantes, por su misma naturaleza interpretativa resultan más polémicos y, quizá, de menor aceptación universal.

Para concluir quiero destacar otro aspecto de los nuevos estudios calderonianos. Karl-Hermann Körner anuncia la preparación "de un índice completo del léxico calderoniano" preparado en cooperación con el centro alemán de computadoras en Darmstadt, el cual hará posible, en el campo del léxico, el estudio de todas las peculiaridades lingüísticas de Calderón.

RAQUEL KERSTEN

University of Wisconsin, Green Bay.